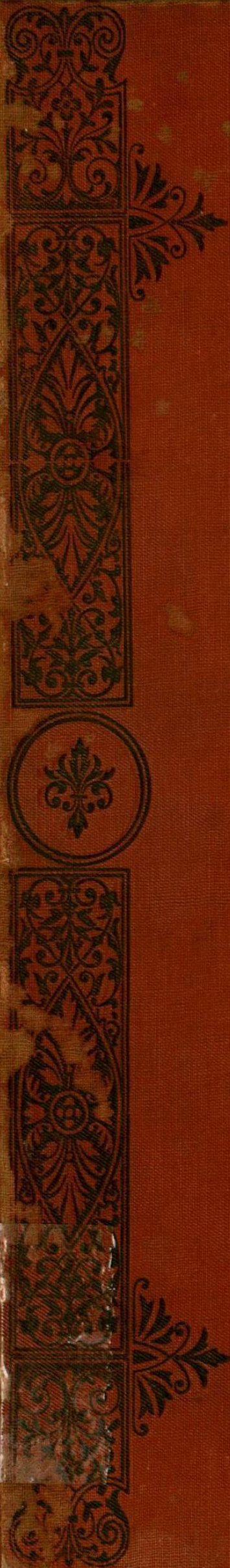


HISTORIA

de FRANCIA



HISTORIA
DE FRANCIA

DC38.

H4

V.1

C.1



1080044515

Prm 358

HISTORIA GENERAL

DE FRANCIA

ESCRITA PARCIALMENTE POR REPUTADOS PROFESORES FRANCESES

EDICIÓN PROFUSAMENTE ILUSTRADA CON REPRODUCCIONES DE CÓDICES, MAPAS, GRABADOS
Y FACSIMILES DE MANUSCRITOS IMPORTANTES

PARTE PRIMERA

HISTORIA DE FRANCIA DESDE SU ORIGEN HASTA LA REVOLUCIÓN

OBRA PUBLICADA BAJO LA DIRECCIÓN DEL SABIO HISTORIADOR M. ERNESTO LAVISSE,
CON LA COLABORACIÓN DE BAYET, BLOCH, CARRÉ, COVILLE, KLEINCLAUSS, LANGLOIS, LEMONNIER, LUCHAIRE,
MARIEJOL, PETIT-DUTAILLIS, RABELLIAU, SAGNAC, VIDAL DE LA BLACHE

TOMO PRIMERO

Preliminares.—La Galia.—La Galia Merovingia y Carlovingia.—Principio de Francia



110220

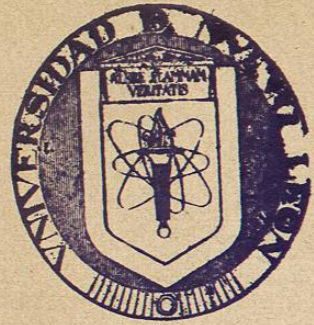
BARCELONA

MONTANER Y SIMON, EDITORES

CALLE DE ARAGÓN, NÚMS. 309-311

1901

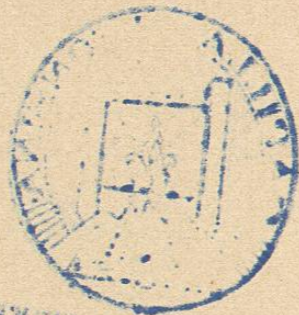
17072



BIBLIOTECA

DC38
44

ES PROPIEDAD DE LOS EDITORES



UNIVERSIDAD SALAMANCA
BIBLIOTECA

Octubre 19 de 1918
(10 p.m.)



Islotes de Port-Coton (micasquisto) en Belle-isle-en-Mer (Morbihán)

CUADRO DE LA GEOGRAFÍA DE FRANCIA

POR P. VIDAL DE LA BLACHE, CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE PARÍS

PREFACIO

La historia de un pueblo es inseparable del país en que éste habita; así no podemos figurarnos al pueblo griego sino alrededor de los mares helénicos, al inglés más que en su isla, al norteamericano fuera de los vastos espacios de los Estados Unidos. Y las presentes páginas tienen por objeto explicar cómo acontece lo mismo con el pueblo cuya historia se ha incorporado al suelo de Francia.

Las relaciones entre el suelo y el hombre llevan impreso en Francia un carácter original de antigüedad, de continuidad. Desde muy antiguo los humanos establecimientos parecen haber adquirido en este país verdadera fijeza; el hombre se estacionó en él porque en él encontró con los medios de subsistencia los materiales necesarios para sus construcciones y para sus industrias, y por esto llevó durante largos siglos una vida local que lentamente se impregnó de los jugos de la tierra, operándose una adaptación gracias á unas costumbres transmitidas y conservadas en los lugares en donde habían nacido.

Existe un hecho que ha podido observarse con frecuencia en nuestro país, y es que los habitantes se han sucedido desde tiempos inmemoriales en los mismos sitios: los niveles de los ríos, las rocas calizas propicias á la construcción y á la defensa, han sido desde un principio nidos de atracción que luego no han sido ya abandonados; en Loches, por ejemplo, el castillo de

los Valois álzase sobre construcciones romanas que á su vez coronan la roca de toba llena de grutas que tal vez fueron viviendas primitivas.

El hombre, en nuestra patria, ha sido durante mucho tiempo discípulo fiel del suelo, razón por la cual el estudio de éste contribuirá á ilustrarnos acerca del carácter, de las costumbres y de las tendencias de los habitantes. Mas para llegar á resultados exactos es preciso que este estudio sea razonado, es decir, que relacione el aspecto del suelo actual con su composición y con su pasado geológico, sin temor de que procediendo así salga perjudicada la impresión que se exhala de las líneas del paisaje, de las formas del relieve, del contorno de los horizontes, del aspecto exterior de las cosas; puesto que, muy al contrario, el orden y la armonía de tales elementos se aprecia mejor conociendo sus causas.

En la parte descriptiva del presente trabajo he procurado hacer revivir una fisonomía que se ha ofrecido ante mis ojos variada, agradable, simpática, y quisiera haber logrado fijar algo de las impresiones que he sentido recorriendo en todas direcciones este país profundamente humanizado, aunque no bastardeado por las obras de la civilización. La inteligencia hállase en esta labor solicitada por la reflexión; pero sin cesar sientese atraída por el espectáculo, ora risueño, ora imponente, de esas campiñas, de esos montes, de esos mares, y á él acude siempre como á una fuente de causas.